

## *La autopromoción de Pedro Rastrero*

### **OBJETIVOS**

El caso trata de destacar que, de la gran variedad de formas en las que se puede presentar el poder, el alumno intente identificar alguna y señalarla. Por otro lado, incidiremos sobre el liderazgo en la medida en que el personaje utiliza a los demás para sus fines. Se trata de analizar si este comportamiento es derivado del ejercicio del liderazgo o no. Además, nos gustaría destacar los comportamientos tanto del Presidente como de Pepe Rastrero en función de parámetros como su actuación como directivo del primero, y la ética y la moral con relación al segundo.



La voz de alarma sonó en casa de los Rastrero cuando una llamada del Presidente de la compañía *BIOBIO* no pudo ser contestada por ningún miembro de la familia, quedando recogida en el contestador telefónico. Pepe Rastrero y su mujer Alicia Albondiguilla acababan de llegar del centro comercial y comprobaron con asombro la citada llamada. Era viernes y no les pareció oportuno molestar al Presidente, el señor Valor, Juan Valor. Además, el sábado había oído que el Presidente marchaba a su retiro bucólico en Frenegal del Alto Valle, por lo que no podía enterarse del motivo de la llamada hasta el lunes siguiente. "...vaya fastidio Alicia, ¿y si era para acompañarlo a Frenegal? ¡Qué oportunidad perdida...!", se lamentó Pepe.

Pepe y Alicia se habían casado hace más de treinta y cinco años. A sus cincuenta y ocho años Pepe se conservaba bastante bien, es más, practicaba deporte todos los fines de semana. Bueno si a jugar a los dardos se le podía llamar deporte. Su mujer era dos años más joven. Tenía dos hijos, Orestes y Margarita, de veinticinco y veintidós años respectivamente. La feliz pareja se conoció en casa de los suegros de Pepe, en una fiesta en la que éste servía como camarero. Pepe, de origen humilde y Alicia, de familia de "alto copete" se compenetraron muy bien desde el principio, sobre todo por lo amable que parecía Pepe según su suegra, o lo servicial, según su suegro. Éste poseía una empresa de productos cárnicos desde que la heredó de su padre y fue precisamente en ella en la que Pepe dio sus primeros pasos como encargado del reparto a clientes. Pasados dos años, su suegro, Don Generoso Agradecido, le recomendó para que lo contrataran en *BIOBIO*, empresa de la que Don Generoso era el mayor cliente.

La empresa *BIOBIO* se dedicaba a la comercialización de productos transgénicos, es decir productos genéticamente manipulados con procedimientos biológicos en un laboratorio para conseguir cualidades y características que hicieran a los productos más resistentes a las necesidades del mercado. Su producto estrella era una aplicación a las vacas, el *gen X-30*. Este producto se ensayó, con éxito en la vaca Florinda, animal nacido de un gen transformado y que conseguía ser ordeñada quince veces al día con un total de unos cuatrocientos litros de leche por jornada. También tenía otros productos entre los que destacaba las "*cápsulas ibéricas*", que

conseguían el sabor del jamón ibérico en un modesto jamón serrano con un simple tratamiento de una semana.

El primer empleo que tuvo Pepe en esta empresa fue de encargado de suministros. En este puesto Pepe encajó muy bien, pues lo que realmente a él le gustaba era el trato con las personas. Pasados tres años, Alicia, su querida mujer, empezó a trabajar de secretaria del Director Ejecutivo, gracias a la facilidad que tenía con los idiomas. Esta situación le interesaba mucho a Pepe, pues Alicia lo tenía muy bien informado de algunos asuntos sobre los que casi nadie conocía, por lo que se rodeó de una cierta aureola, y cuando alguien quería conocer alguna cuestión concreta, llamaban a Pepe para ver si él lo sabía. En estos casos, Pepe se hacía de rogar, pero al final, solía informar a su conveniencia sobre la cuestión preguntada. Así, casi todos los empleados le debían algún favor, cosa que encantaba a Pepe, que siempre repetía; "*...ya me lo pagarás, hoy por tí, mañana por mí...*"

A eso de las doce y media recibió una llamada de Alicia, su mujer y secretaria del Director Ejecutivo, comunicándole que el Presidente, Juan Valor, había solicitado al Director Ejecutivo, una persona de absoluta confianza para un puesto de responsabilidad en la planta de Yorkshire. A Pepe se le encendieron los ojos, ya que su máxima ilusión era residir en Inglaterra pues tenía la idea de que en este país todo el mundo era aficionado a los dardos, por lo que tendría partidas aseguradas todos los fines de semana en la prestigiosa liga inglesa de clubs de dardos. Media hora más tarde, Pepe tenía el organigrama de la planta de Yorkshire, conseguido por fax a través de su amigo Pepín, Delegado Comercial en Inglaterra. A las catorce horas se personó en la antesala del despacho del Presidente para hablar con Remigia, Remi para los amigos, la secretaria del Presidente. Pepe le dijo "*...mira Remi, tengo que hablar con el Presidente pues quedamos en que cuando fuera mi aniversario le invitaría a cenar a casa, y quiero saber si está libre...*". En un primer momento Remi no parecía estar dispuesta a molestar al Presidente con semejante cuestión, por lo que conminó a Pepe para que viniera en otra ocasión, pero entonces Pepe Rastrero aduló a Remi con su perfume y su camisa "*...qué bien te sienta esa camisa mujer...*". Además, le recordó

que le debía un favor, ya que en cierta ocasión le consiguió dos entradas para el concierto de “Los astros estrellados”, famoso grupo de rock psicodélico del cual era admiradora incondicional. Por todo esto, Remi claudicó “...esta bien Pepe, ven dentro de cuarenta y cinco minutos y tendrás diez minutos para hablar con el Presidente..”.

Una vez que Pepe convenció al Presidente para que fuera su invitado en su aniversario, que tendría que celebrarse dentro de seis meses para hacerlo coincidir realmente con la fecha exacta, los preparativos para tal ocasión se sucedieron a un ritmo veloz. En menos de una semana Alicia y sus dos hijos Orestes y Margarita Rastrero organizarían una velada en la que todo estaba planificado para que, al final, el Presidente se llevara la mejor impresión de la familia Rastrero. “...esto es un equipo -arengó Pepe a su familia- y yo soy el Capitán General...” exclamaba cuando alguien se quejaba del duro trabajo organizativo al que estaba sometiendo a su familia. Pero cuando faltaban cinco días para la fiesta, a Pepe le llegó el rumor que, el mismo día de la fiesta aniversario, Juan Valor debía volar a Chicago para entrevistarse con un afamado científico con el que tendría que negociar su incorporación a la plantilla de *BIOBIO*. Por otra parte, esa misma mañana conoció, por boca del conserje del edificio una conversación informal en la que se señalaba a Miguel Chigatto como el hombre ideal para ocupar el puesto en Yorkshire. Este trabajador, de origen italiano, del Piamonte concretamente, ocupaba el puesto de coordinador jefe de los grupos de investigación G4, G5 y G6, dentro del Departamento de Desarrollo Bioquímico de la empresa. Las malas noticias parecían acumularse. Ante tales contrariedades, Pepe se puso manos a la obra e ideó una serie de acciones para conseguir que su fiesta contara con la presencia del Presidente y para contrarrestar la posibilidad de que el cargo tan deseado por él recayera en Miguelito Chigatto, “...ese italianito aprendiz de Marco Polo no me quitará el puesto, faltaría más...”

La primera de las acciones la encaminó a conseguir desprestigiar a Miguelito. Para ello, se interesó por sus defectos, realizando una llamada a Josete Blancavilla, la persona que mejor lo conocía. De cómo lo convenció para que le revelara todo sobre Miguelito nunca nadie lo supo, pero lo cierto es que consiguió una

descripción muy detallada de la personalidad del “italianito”. Miguelito era una persona mas bien hermética, aunque poco comunicador, muy educada, por lo que nunca se le conocía una mala palabra de un compañero. Además, estaba bien relacionado y tenía un grupo de personas que lo apoyaban en sus decisiones. Otra de las características de Miguelito era que solía rehusar el enfrentamiento directo, aunque llegado el caso, se le tenía como un gran contrincante. Por último, era defensor a ultranza de la comercialización de productos transgénicos. Y fue por esto último por donde le empezó a atacar Pepe. Así, se enteró que había prevista una visita de un grupo de consumidores de productos lácteos para que se les explicara las supuestas ventajas de la leche de la vaca Florinda y se le ocurrió llamar a su primo que, casualmente, era de la asociación de consumidores, para que formara parte de la visita. Su propósito era entregarle un dossier casi secreto que la empresa consiguió de un centro de investigación de la muy prestigiosa Universidad del Palo Alto. En este dossier se reconocía que no estaba comprobado los efectos negativos para la salud, pero tampoco los positivos. En definitiva, se afirmaba que no se disponía aún de pruebas que demostraran ni una cosa ni otra, por lo que podía haber cierto peligro en su consumo, aunque solo el paso del tiempo y la experimentación avalarían tal tesis. Por otra parte, también se las ingenió para recomendar a Miguelito como responsable de la visita del grupo de consumidores, pues como dijo al Director de Comunicación Externa, “...nadie tiene la experiencia ni el buen hacer de Miguelito... es el apropiado para esta comprometida visita...”, a lo que el citado Director asintió.

Así, el día de la visita fue catastrófico para Miguelito. Parecía que todos los visitantes estuvieran mejor informados que él. Las preguntas del grupo se sucedían y las respuestas de Miguelito no fueron muy buenas, pues él no disponía del dossier y, por lo tanto, no estaba tan al tanto como los visitantes. Al día siguiente, el periódico *El Adelantado del Alto Valle*, en donde trabajaba Jaime Peñasco de Ribera, amigo de la infancia de Pepe, difundía una nota de prensa de protesta de la asociación de consumidores por la indefinición de *BIOBIO* a la hora de asegurar que los productos que fabricaban eran saludables. Además, Pepe le proporcionó a Jaime el dossier completo,

por lo que en los días sucesivos aparecieron reportajes sobre el mismo tema, abordando a fondo a la empresa *BIOBIO*.

Todo ello provocó una crisis en la empresa que Pepe ayudó a solucionar muy efectivamente cuando llamó a Jaime y le propuso una tregua en los ataques del periódico a *BIOBIO*. "...no sabes cuánto te lo agradezco..." le comunicó el Presidente a Pepe un día después. "...no, si yo por la empresa estaría dispuesto a todo, incluso a viajar a cualquier parte del mundo y cambiar de residencia si soy necesario en algo a la empresa..." le replicó Pepe Rastrero. La reputación de Miguelito empezó a caer, ya que no había sido capaz de solucionar un importante problema de imagen. Después, intentó seguir desprestigiándolo con una serie de bulos dichos en los sitios más convenientes. En definitiva, su estrategia le estaba dando resultado.

Para conseguir que el Presidente fuera a su casa el día de su aniversario ideó algo más sutil. Así, llamó a la casa del eminente científico y se identificó como responsable de la preparación del viaje del Presidente. En la conversación que mantuvieron, Pepe le sugirió que cambiara la fecha del viaje ya que al Presidente le venía mal, pero como el Presidente era una persona de palabra, no la cambiaría él, por lo que sería conveniente que mandara un fax dando cuenta de otra fecha, concretamente una semana más tarde. Así quedaron, pero cuál sería su sorpresa cuando en el fax, que por cuestiones de seguridad no era otro que el de la Secretaria del Director Ejecutivo, figuraba el nombre de Pepe y su sugerencia. Desgraciadamente para nuestro Pepe, este fax no podía ser utilizado para cambiar la fecha del viaje.

Como no pudo influir en la suspensión del viaje, se le ocurrió otra estratagemata consistente en la creación de una situación lo suficientemente importante como para que el Presidente no pudiera ausentarse. Para tal fin recurrió a otro de sus innumerables amigos. José de Carabias, Secretario Provincial del Partido *Alianza de las Clases Medias*, era amigo suyo pues fueron compañeros de infortunios en la adolescencia. ¡Cuántas novias le había quitado José, con ese piquito de oro que la providencia le había otorgado! El Partido, al que estaba afiliado Pepe, por si alguna vez podía sacarle algún provecho, le pareció el instrumento adecuado para su propósito. Así, hizo que

José escribiera a la empresa sugiriendo la posibilidad de una visita del Secretario Nacional y Viceministro Plenipotenciario de Economía y Empresa, Luis María Tenaz del Todo. El único inconveniente de tan importante visita era el apretado calendario del Ministro. Así, le informaba que la única fecha disponible era, ¡qué casualidad!, la del viaje del Presidente. Por ello, y después de la caída de la imagen de la empresa por culpa de la "torpeza" de Miguelito, esta oportunidad de salir en todos los medios de comunicación nacionales no se podía desaprovechar. Por lo tanto, el viaje quedó suspendido ante la inminencia de la visita. Ni qué decir tiene que la visita se suspendería el día de antes por un "compromiso de estado". El Presidente esa misma mañana dio la orden para que se suspendiera el viaje por una semana, lo que no acabó de comprender el eminente científico, después de la discusión con Pepe.

Estando así las cosas, la visita del Presidente a casa de Pepe no peligraba en absoluto. Un día antes de ésta, tuvo lugar una reunión general de toda la familia para ensayar la cena aniversario. Se encendería la lámpara principal con todas las bombillas, como en Navidad y como cuando visitaban los padres de Alicia la casa. No se escatimaría en la bebida y se compraría y serviría buen vino, *Ribera del Alto Valle* y no *Don Juanón*, servido en botellas de otros vinos más prestigiosos, como de costumbre. La comida, estaba compuesta por unos entrantes, cinco especialidades: calamares rellenos de piña y nata, croquetas de carne de mono al estragón, caviar regado con aceite de oliva virgen extra en pan racimo, canapés de mango con marrón glacé y mini salchichas danesas cocidas al vapor y aromatizadas. De primer plato, unos lomos de esturión ahumado de Riofrío acompañado de un salmorejo con uvas. Antes de pasar al segundo plato, se serviría un sorbete de limón con unas gotas de *Martini* seco. De segundo plato, un faisán a la manera cosaca, con salsa de leche y miel. Por último, de postre, unos canutillos de mora con higos caramelizados. La mantelería se la pediría Alicia a su madre, así como la cristalería veneciana tallada a mano. Sabedor de la exquisitez del Presidente con la comida y con la mesa, nada debía fallar. De más está decir que Pepe se había estado informando de los gustos culinarios de su Presidente en los restaurantes que éste frecuentaba.

La noche de la cena, y acompañado de su mujer el Presidente de *BIOBIO* se desplazó a casa de los Rastrero para participar en una cena a la que en principio no tenía muchas ganas de ir, pero que tras la intervención de Pepe con la prensa, le parecía obligado. Sólo su mujer, Doña Felisa Sagaz, no parecía tan convencida. *"...seguro que, conociendo a Pepe, es capaz de haberlo preparado todo para que le debas un favor y así poder pedirte algo a cambio..."*. Ni qué decir tiene que la velada fue todo un éxito. La comida resultó impresionante, pues había sido encargada al "catering" de los *Hidalgo*, el mejor de la región. Ya en la sobremesa y con una buena copa de *1866* en la mano, Pepe le sugirió que no le vendría mal un cambio de aires, y que había oído que el puesto de Yorkshire estaba aún por nombrar. *"...si fuera posible que me incluyera entre los aspirantes... sólo con eso me conformaría..."*, le señaló Pepe. A lo que el Presidente le contestó: *"...no había caído en tí, Pepe, pero ahora que lo pienso, creo que eres la persona más indicada. Mañana mismo tomaré la decisión y se lo comunicaré al resto de los interesados..."*

Al día siguiente, Pepe parecía la persona más feliz, el puesto por el que soñaba estaba conseguido. Pero una carta del Viceministro Plenipotenciario anunciando que una comisión informativa del Parlamento visitaría la empresa para recabar datos para un informe sobre la salubridad de sus productos, le sobrecogió. *"...¿pero cómo es esto posible? Antes quería visitarnos y ahora crucificarnos...?"* recalcó el Presidente ante sus consejeros. La sombra de un engaño planeó esa mañana sobre la cabeza de Pepe. *"...bueno, ya inventaré algo, con ayuda de mis amigos..."*.

### **Comentarios sobre el caso.**

- 1.- ¿Cree Ud. que Pepe Rastrero tiene poder? ¿De qué tipo?
- 2.- ¿Posee cualidades Pepe para ser líder?
- 3.-¿Cómo calificaría el comportamiento del Presidente de la Empresa cuando tomó la decisión de elegir a Pepe para un puesto de responsabilidad en Yorkshire?

**4.-** ¿Está Ud. de acuerdo con la forma que tiene Pepe de resolver los problemas que le afectan en la Empresa? Comente las implicaciones morales y éticas de su comportamiento.